

LIBROS / Memorias, Narrativa y Poesía

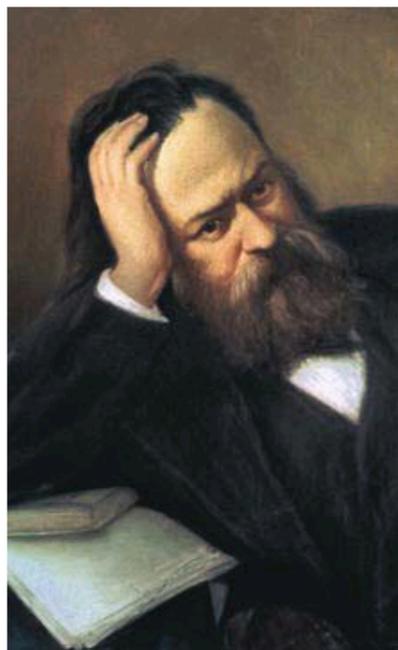
# Derecho a la inmortalidad

## El pasado y las ideas

Alexandr Herzen  
Traducción de Jorge Ferrer  
El Aleph / Del Taller de Mario Muchnik  
Barcelona, 2013  
848 páginas, 35 euros (electrónico: 31,99)

Por Ricardo San Vicente

**MEMORIAS.** "ALEXANDR HERZEN ES el más interesante escritor político ruso del siglo XIX. No existen buenas biografías de él, quizás porque su propia autobiografía es una gran obra maestra literaria". Así empieza Isaiah Berlin el capítulo dedicado al autor, incluido a su vez en un libro magnífico: *Pensadores rusos*, publicado en 1980 en Fondo de Cultura Económica (en versión de Juan José Utrilla) y cuya reedición sería una buenísima noticia para los lectores. Y poco más adelante sobre la obra escribe: "En algu-



Alexandr Herzen, pintado por Serguéi Skulsky. Foto: RIA Novosti

nos aspectos se parece a *Dichtung und Wahrheit* de Goethe, más que ningún otro libro, pues no es una colección de recuerdos totalmente personales y reflexiones políticas: es una amalgama de detalles personales, descripciones de la vida política y social y de varios países, de opiniones de personalidades, consideraciones, relatos de la juventud del autor y de su temprana madurez en Rusia, ensayos políticos, notas de viaje por Europa (...), consideraciones acerca de los dirigentes políticos y de los objetivos y propósitos de varios partidos".

Se trata, pues, tal vez del cuadro más completo de una época visto por un exiliado ruso de izquierdas. Si Rusia está entonces dividida entre occidentalistas y eslavófilos, el máximo representante de la primera corriente en su versión más populista y de izquierdas es Alexandr Herzen. Cabe además subrayar el destacado valor literario de la obra. Pues nos hallamos ante un político, pero también un escritor. De ahí la importancia de la labor del traductor y editor, Jorge Ferrer, que realiza una labor de exégesis y traducción digna de elogio.

Herzen decide recoger desde el exilio de forma premeditadamente fragmentaria el mosaico de sus recuerdos, desde la infancia a su presente, y en el proceso de reconstrucción de su vida aparecen las

distintas situaciones políticas que le tocó vivir y los diversos líderes con los que mantuvo una estrecha relación política, desde Bakunin a Marx o Garibaldi. Las memorias políticas y recuerdos surgen desordenados de la pluma del autor y van apareciendo en la propia revista de Herzen, y será al final de su vida y con posterioridad a su aparición que el texto se organiza de manera cronológica. Perpetúa pues al esfuerzo de Jorge Ferrer el haber escogido de entre el voluminoso texto los fragmentos más significativos.

De la obra apareció una versión más breve —*Pasado y pensamientos*— traducida del ruso por Olga Novikova para la editorial Tecnos en 1994. Y de Herzen también se ha publicado no hace mucho (2006, 2012) en Alba *Crónica de un drama familiar*. La presente es una edición más extensa y, a diferencia de otras publicaciones del Taller de Mario Muchnik (como *Guerra y paz*), se trata, esta vez sí,

Alexandr Herzen (1812-1870) —hijo natural de un noble ruso que le puso este curioso apellido a su hijo: "Hijo del corazón"—, siguiendo los pasos de otros nobles revolucionarios, empleó su privilegiada situación para luchar contra el autoritarismo ruso. Primero su lucha se desarrolla en Rusia, hasta ser detenido y deportado, y posteriormente proseguirá su combate fuera de su patria, en el extranjero, donde pasó sus últimos 23 años.

Este hombre, que publicó con su amigo de juventud y compañero Ogariov las revistas *Estrella Polar* (1855-1868) y *La Campana* (1857-1867) —un hito en la prensa libre rusa—, así como un sinfín de obras de autores prohibidos en su país, aún tuvo tiempo de escribir una valiosa obra literaria y estas magníficas memorias escritas durante sus años de exilio.

A la obra y su autor han dedicado sus investigaciones estudiosos como el ya citado Isaiah Berlin, o Lidia Guinzburg, en un intento serio de rescatar de

la beatificación soviética a la que fue sometido Herzen en la URSS. Pero a pesar de los esfuerzos por sovietizar al pensador y escritor, Herzen, tal vez más que otros pensadores y revolucionarios rusos, abrió las puertas de la libertad a los lectores de su país y expresó en sus escritos la idea de un socialismo en libertad, el proyecto de una vocación democrática, vinculada a la tierra, expresión de la verdadera voluntad del pueblo.

*El pasado y las ideas* es una obra recomendable, incluso para un lector español, más preocupado por su acuciante presente, justamente indignado por la corrupción, el estancamiento y el paro, y sin embargo, confiemos en que encuentre el tiempo para leer este libro. Esperemos que en las memorias de Herzen el lector oiga notas de esperanza, voces que restituyan su verdadero sentido a palabras como conciencia, dignidad o libertad.

Y por si quedara alguna duda sobre el valor de la obra, acabemos, como hemos empezado, con las palabras de Berlin:

"*Mi pasado y mis ideas* no está dominado por ningún propósito claro, no está comprometido con una tesis; su autor no se dejó esclavizar por ninguna fórmula o doctrina política, y por esta razón sigue siendo una obra maestra profunda y viva, el mayor derecho de Herzen a la inmortalidad". •



## El romance del bosque

Ann Radcliffe  
Traducción de J. Antonio Molina Foix  
Cátedra, Madrid, 2012  
590 páginas, 15 euros

**NARRATIVA.** LA EDUCACIÓN literaria recibida nos previene contra las obras que no vienen aropadas por el prestigio intelectual. Es el caso de Ann Radcliffe (1764-1823), que no goza del reconocimiento debido siendo su obra digna sucesora de los autores del brillante siglo XVIII inglés como Laurence Sterne y Henry Fielding. Para empezar, en todos los nombrados es visible la influencia del *Quijote*, que, como es sabido, en las islas británicas acogieron mejor que en la propia España. Novela gótica más melodramática que fantástica o macabra, *El romance del bosque* desarrolla una trama acompasada que llega a todas partes por sus pasos contados para el disfrute del lector, prendido de personajes y paisaje. El bosque soberano vigoriza el texto, inquieta a todos, lector y personajes, y desprende halitos contradictorios, calidez y amenaza. Es elemento esencial para la comprensión de la novela tanto como la apreciación de la bondad sin tachas de Adeline, perseguida fieramente por los personajes malvados encabezados por el peor de todos, el marqués de Montal. En todo ello vibra Burke y su teoría sobre lo sublime. Con mano maestra conduce la autora la narración mientras penetra mansamente en el ser de los personajes. Disfruta, sobre todo, caracterizando a los más ruines (uno de ellos da con una siniestra clave: "A media noche se puede hacer cualquier cosa que la alborada no revelará") y mostrando el pavor de la víctima. Al finalizar la segunda parte, se ofrece de manera genial un cambio en el ánimo del marqués que permitirá dar un giro a la narración, más dramática y decidida en la tercera parte. **Lluís Satorras**



## La noche cerca

Juan Gil Bengoa  
Renacimiento, Sevilla, 2012  
64 páginas, 12 euros

**POESÍA.** EL SEGUNDO LIBRO de poemas de Juan Gil Bengoa (Bilbao, 1958), novelista y coguionista de la película *Agallas*, muestra un singular dominio de los tiempos narrativos y una solvente utilización de mecanismos cinematográficos poco habituales en el discurso poético. En este ejercicio de "cortes cortos", al estilo de las *Vidas cruzadas* de Raymond Carver, asistimos al montaje paralelo de varias historias en torno al universo familiar. Los pequeños detalles pautan una genealogía del fracaso contemplada con aséptica impudicia. En este sentido cabe destacar aquellas composiciones que se sitúan en los aledaños del microrrelato, y que consiguen que la anécdota particular se eleve a la categoría de una fábula sin más corolario que la perplejidad. Así, la restitución de dos peces en un estanque se convierte en el detonante de una trage-

dia grotesca ('Fingidores') y una conversación escuchada en la habitación de un hospital revela las cicatrices del desamor ('Intimidad'). La sucesión de fundidos encadenados contribuye al desarrollo de las dos tramas principales que se superponen en el libro: la muerte de la hermana del sujeto y el recorrido por un doloroso viacrucis sentimental. Los textos de aliento largo, en las fronteras de la prosa, alternan con piezas epigramáticas o fragmentarias: "Entonces me fijé el cable del secador, en tus pies / descalzos sobre las baldosas húmedas del baño. / Y supe que no volveríamos a Trouville". Entre el desgarrar existencial, la sordidez ambiental y la epifanía cotidiana, los versos de Gil Bengoa ofrecen un profuso retablo humano y la guía de un peculiar viaje al fin de la noche. **L. Bagué Quilez**



## 35 muertos

Sergio Álvarez  
Alfaguara, Madrid, 2013  
512 páginas, 19,50 euros

**NARRATIVA.** SERGIO ÁLVAREZ (Bogotá, 1965) ha escrito en su última novela la crónica sentimental de 35 años de violencia pública (1965-2000) en Colombia. *35 muertos* es la historia y desventuras de las víctimas —"de todos los muertos de todos los bandos", como dijo en conversación con este diario en la pasada Feria del Libro de Guadalajara (México)— del fuego cruzado entre los narcos, los paramilitares y las guerrillas, y también de la desigualdad, impunidad y corrupción de un Estado que lucha aún por su consolidación democrática. Y es al mismo tiempo el divertido, emocionante, vertiginoso y emotivo relato de la peripetia de docenas de vidas atrapadas en el vaivén de la felicidad y la tragedia, de la inocencia y el cinismo, de la lucidez y la torpeza. Su anónimo protagonista es un pícaro colombiano de nuestro tiempo, un huérfano que desempeña los más variados oficios como mandan los cánones —pandillero, estudiante universitario, soldado, paramilitar, testaferro del narco, administrador de un burdel hasta acabar de camello en España—, cuya historia se va hilvanando con las de 35 víctimas con nombres y apellidos, fruto de una investigación periodística que le llevó al autor nueve años. Sergio Álvarez pone en pie a lo largo de 500 páginas la brutal historia de Colombia a finales del siglo XX con una prosa deslumbrante, apoyada en las palabras y el latido de la calle. La música es parte esencial en la novela. Cada capítulo de las víctimas va encabezado con los versos de alguna canción popular ("ese muerto no lo cargo yo, / que lo cargue el que lo mató..."; "Ah, cuerpo cobarde, cómo se menea..."; "mujer, tú eres mi presidio...") porque la música no solo es vida sino que el escritor, como señaló en la entrevista citada, parte de una profunda convicción política: "Lo que ha podrido a América Latina durante décadas ha sido no saber cuál es nuestro espacio, no encontrar nuestra identidad y de ahí la violencia. La música, en cambio, es el único espacio en el que hemos resuelto ese conflicto, donde se reconstruyen nuestras historias sentimentales". La novela ofrece también una novedad en las letras colombianas. Es una historia de pobres. No es una visión desde arriba sino desde abajo, la de quienes conocen de cerca el miedo y la violencia, y sobreviven cada día inmersos en las borrosas fronteras de los grupos armados. A los pocos meses de su publicación en México, *35 muertos* ya es famosa por este diálogo: "Usted llegó a viejo y no se dio cuenta cómo funciona este país. ¿Acaso como funciona?, pregunté. Con muertos, hermano, en este país el que no ha matado o no ha mandado matar no progresa". No se la pierdan. **Luis Prados**